

EL PADRE ARRUPE LAMENTA LAS PERSECUCIONES DE QUE SON OBJETO LOS JESUITAS

«Muchas personas han dejado de ser benefactoras de la Compañía desde que en sus colegios se predicán ideas sociales»

Roma, 18. (Efe.) Muchas personas han dejado de ser benefactoras de los jesuitas porque en los colegios regidos por éstos se enseñan los «compromisos sociales evangélicos».

Así lo afirma el padre Pedro Arrupe, preposito general de la Compañía de Jesús, en una entrevista que publica el periódico católico milanés «Avvenire».

Tras recordar las muchas persecuciones de que ha sido objeto la Compañía en numerosos países, subraya que en algunos países de América latina los jesuitas se ven perseguidos debido a su valiente lucha «al servicio de la fe y de la promoción de la justicia».

Agrega que no sólo son perseguidos en América latina, sino también en China, en Europa del Este, algunas regiones del Asia sud-oriental y en países africanos.

Estas persecuciones se dan tanto por parte de la derecha como de la izquierda —dice el padre Arrupe—, que recuerda cómo en la India un sacerdote ha sido

encarcelado por protestar contra la esterilización obligatoria; hace pocos años fueron expulsados jesuitas de Birmania y del Irak; desde julio pasado ningún jesuita extranjero ha podido permanecer en Vietnam.

Respecto al compromiso político de los jesuitas, el preposito general resalta que la Congregación siempre ha predicado entre sus miembros que es necesario estar bien informados política y socialmente del mundo en que se trabaja.

Como religiosos «no podemos —dice— identificarnos con ninguna ideología concreta»; pero, con carácter excepcional, un jesuita podría ser un candidato de un determinado partido político, visto el parecer de la comunidad eclesial.

Acerca del debatido tema de la pobreza personal y riqueza de la Congregación, el padre Arrupe indicó que esta idea ya no se acepta y que se están haciendo muchos esfuerzos para limitar los medios económicos a las necesidades de una pastoral entendida como pobreza.